



Valores que transforman: brújula para liderar y crecer

Por **Claudia Loaiza**

Presidenta de LC Loaiza Comunicaciones

En tiempos de incertidumbre, cuando las organizaciones atraviesan cambios profundos —ya sea una reestructuración, una crisis de compromiso o una transformación cultural—, los valores se convierten en el timón silencioso que permite mantener el rumbo. No son consignas vacías ni frases de manual colgadas en la pared: son guías vivas que orientan decisiones, relaciones y resultados. Tanto en la comunicación como en el liderazgo, los valores no se declaran, se ejercen; y hacerlo con coherencia genera impacto real.

Cinco valores son decisivos en cualquier entorno cambiante. Veamos cómo cada uno puede marcar la diferencia en la práctica:

- **La claridad:** Para aplicarla, conviene simplificar los mensajes, evitar tecnicismos innecesarios y responder la pregunta central de los colaboradores: “¿qué significa este cambio para mí?”. Así, la comunicación se convierte en un ancla contra la ansiedad colectiva.
- **La empatía:** Reconocer emociones, validar preocupaciones y mostrar cercanía fortalece el vínculo entre líderes y equipos. De hecho, el 81 % de los empleados afirma sentirse más comprometido cuando recibe una muestra genuina de aprecio por parte de su superior, como: escuchar activamente, agradecer con sinceridad y acompañar en momentos difíciles.
- **La integridad:** La transparencia debe ser un hábito, no una excepción. Los líderes deben preguntarse: “¿estoy comunicando todo lo necesario o estoy reteniendo información que tarde o temprano saldrá a la luz?”. En tiempos donde la desconfianza social es alta, la credibilidad se gana con coherencia cotidiana.
- **La adaptabilidad:** Ajustar mensajes, canales y ritmos de comunicación según la evolución de la situación permite mantenerse relevante y efectivo. La clave está en escuchar de manera constante y en no dar por sentado que lo que funcionó ayer seguirá funcionando mañana.

“

Tanto en la comunicación como en el liderazgo, los valores no se declaran, se ejercen; y hacerlo con coherencia genera impacto real.

”

- **El propósito:** Cuando los mensajes se conectan con un objetivo mayor, los equipos encuentran sentido incluso en medio de la turbulencia. Según Gallup (2024), hasta el 70% de la diferencia en el compromiso de los empleados depende del estilo de liderazgo directo.

Ahora bien, estos valores no son exclusivos de las organizaciones: pueden ser cultivados por cualquier persona que aspire a liderar desde su ámbito. Un docente que reconoce a sus estudiantes, un jefe que escucha antes de decidir o un emprendedor que comunica con transparencia están aplicando estos

principios de manera práctica. El secreto está en la constancia y en la autenticidad. Los valores no se activan en discursos formales, sino en lo que se hace todos los días.

En un mundo donde solo el 21 % de los empleados se siente comprometido con su trabajo (Gallup, 2024), los valores emergen como palancas de cohesión. No resuelven todos los problemas, pero sí determinan desde dónde se enfrentan. Apostar por la claridad, la empatía, la integridad, la adaptabilidad y el propósito es invertir en confianza; y esta es, en definitiva, la moneda más valiosa de cualquier relación humana y profesión.



LA AUTORA

Claudia Loaiza Guerra es periodista especializada en RR. PP con un máster en Periodismo Digital y Comunicación en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Con más de veinte años de experiencia, ha trabajado en el campo de las Relaciones Públicas y la prensa. Dirige LC Loaiza Comunicaciones, una Consultora de RR. PP que promueve la comunicación integral en las organizaciones. Es capacitadora en Media Training y docente en Comunicación y Medios.

Redes TW-LI: Claudia Loaiza | Web: www.loaizacomunicaciones.com